

► Hoja informativa editada por la Asociación de la Prensa de La Rioja. Plaza de San Bartolomé, 5. Logroño (La Rioja). Sábado, 24 de enero de 2015. Edición especial.



Jesús María Lázaro entrevista a Paloma Gómez Borrero.

## Jesús María Lázaro “La voz de la transición”

**Sus “telefonazos matinales” eran muy comentados y no había personaje público que, aunque fuera con desgana porque era implacable, declinara la invitación**

Jesús María Lázaro, a quien la Asociación de la Prensa dedica esta portada con ocasión de su jubilación, empezó a ejercer el periodismo en esa lejana España en blanco y negro de finales de la década de los 70 del siglo pasado.

Quizás este hecho marcó de forma decisiva la carrera profesional de este periodista riojano que la ejerció además en la radio, sobre todo en Radio Rioja, un medio que, al igual que el resto de España tuvo que adaptarse al momento de cambio en el que entraba este país. La radio era un medio de entretenimiento, de compañía. Nada que ver con los contenidos de la actualidad, con las noticias, las entrevistas y los comentarios que este hombre introdujo sin miramientos, de forma contundente y directa en una radio que casi no se había descabalgado del famoso parte de RNE.

Todavía en los albores de la democracia, Lázaro, así lo llamaban los políticos riojanos que pujaban entonces por hacerse un hueco en la recién estrenada democracia, fue un osado informador que no se arredaba por nada ni ante nadie. Esta postura le valió muchas antipatías pero también adhesiones. Porque Jesús Mari se convirtió en un enfant terrible, en un pepito grillo, en un periodista díscolo, pero sobre todo en un periodista que buscaba la verdad (su verdad) por encima de todo. Esa era casi su obsesión y la corrección, ahora tan instalada en nuestra actividad, no era precisamente su aliada. Nosotras (Ana González y Yo) lo conocimos cuando ya se

habían iniciado los cambios en este País y cuando esta región luchaba por su autonomía. Y enseguida comprobamos que eso del camino más fácil no era para él. Lázaro siempre elegía el campo de minas.

Así que sin tiempo para asimilar nuestra recién estrenada profesión ya estábamos metidas en esa especie de noria informativa en la que estaba permanente subido Jesús Mari. No sabemos muy bien si por la época que nos estaba tocando vivir o porque siempre había sido así, el caso es que él no entendía esta profesión de manera sosegada. Trabajaba de lunes a domingo y cada temporada intentaba dar una nueva vuelta de tuerca a los espacios informativos. Sus “telefonazos matinales” eran muy comentados y no había personaje público que, aunque fuera con desgana porque era implacable en su interrogatorio, declinara la invitación.

Otro de los programas que también supuso un cambio en esta radio informativa que estaba empezando fue “Antena de Alcance”. Era a veces una representación teatral de la actualidad con invitados que aceptaban de buen grado su peculiar puesta en escena.

Se convirtió en un informativo de autor al igual que sus incursiones los domingos por la mañana cuando se lanzaba a cualquier rincón de la ciudad a escenificar el acontecimiento informativo de la semana.

Además, quedan para la historia del periodismo regional sus “particulares” comentarios sobre los temas más controvertidos de la actualidad.

Cuando ya se estaba consolidando la nueva etapa democrática y los medios de comunicación hacían sus propias renovaciones, Jesús Mari decide nuevas aventuras periodísticas y también radiofónicas. Tras un fugaz paso por la desaparecida Radio Cadena Española, se incorpora a Onda Cero que iniciaba su andadura en La Rioja. No fue tampoco muy duradera su

estancia en esta naciente emisora y muy pronto, según sus propias palabras, le sustituyeron con una elegancia discutible. Su carrera profesional termina con otros escarceos periodísticos, fuera ya de la radio, que también abandonó porque, como hemos dicho anteriormente, no era precisamente un periodista políticamente correcto.

Jesús Mari siempre decía que había que ser periodista las 24 horas del día. En su criterio profesional no cabía el beneplácito y por lo tanto dejó el periodismo activo y se reinventó en una nueva vida profesional totalmente alejada de nuestra profesión.

Siempre que trabajas con alguien y ese alguien tiene una particular visión de la vida, te proporciona a veces momentos hilarantes. Por ejemplo, Jesús Mari fue uno de los primeros en reciclar papel. Tan es así que utilizaba para guiones y comentarios los folios por el reverso que estaban en blanco. De ese reciclaje, no siempre saltó indemne por cuanto en varias ocasiones tras el “saludos, buenas tardes” pongamos de un tres de marzo, comenzaba a leer, digamos, el de un 3 de enero del año anterior. Solía subir siempre atropellado a los estudios para iniciar los informativos y por las escaleras rodaron más de una vez buena parte del material técnico y escrito. Habrá que recordar aquí que en esos tiempos no había ordenadores...

En la novela “Sostiene Pereira” de Antonio Tabucchi, sobre el compromiso del periodismo, el protagonista recuerda que es periodista y que tiene que ser libre. Es decir, informar a la gente de manera correcta. Nadie dijo que esto fuera sencillo. Y Jesús Mari bien podría parafrasear a Pereira cuando dice: “haré lo que pueda, pero no es fácil hacer lo que se puede en un país como éste para una persona como yo. Solo soy un director de un modesto periódico de tarde”.

ANA GONZÁLEZ Y TERESA ALONSO

